

EL AMOR Y VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES



Cuando empezamos a vivir de adentro hacia afuera, en contacto con el poder erótico interno y permitiendo que él nos inspire e ilumine en nuestras acciones en el mundo que nos rodea, entonces somos responsables de nosotras mismas en el sentido más profundo.

Audre Lorde.

LAS RAÍCES DEL AMOR QUE SE CONFUNDE CON LA VIOLENCIA MACHISTA

Todas las relaciones humanas, incluso algo que podríamos considerar íntimo y personal como el amor, se aprenden y construyen culturalmente. Nuestra forma de amar ha cambiado a lo largo de la historia, así, por ejemplo, existen rastros de culturas antiguas y originarias donde las relaciones sexo amorosas aceptadas por el grupo se establecían entre más de dos personas, una mujer podía tener varios esposos (poliandria) o un hombre, tener varias esposas (poligamia), y en nuestro caso, como sociedades occidentales, amamos siguiendo las pautas del amor romántico, que proviene de los valores de la Ilustración y la burguesía del siglo XVIII.

A partir de esa época, se difundió en occidente, un discurso amoroso centrado en la complementariedad entre hombres y mujeres, valiéndose de instituciones sociales como la maternidad, la familia y el matrimonio, las cuales cumplen la función social de perpetuar como norma la sexualidad reproductiva, heterosexual y monogámica.

Desde el siglo XVII con Romeo y Julieta, hasta nuestros días, el amor romántico impregna la mayoría de las producciones artísticas, populares y culturales, por lo que cotidianamente nos topamos con historias de amor y desamor que giran alrededor de la idealización y los deseos de apropiarse del ser amado: canciones endulzadas como las de Arjona y Ricky Martin, o hipererotizadas como las de Beyoncé y Pitbull; héroes, heroínas y princesas de la pantalla grande y



chica; las teleseries; la música popular de todos los tiempos, los boleros, el tango, los corridos, la cumbia...la lista es larga y en múltiples formatos y lenguajes,

chica; las teleseries; la música popular de todos los tiempos,

los boleros, el tango, los corridos, la cumbia...la lista es larga y en múltiples formatos y lenguajes,

¿Cuáles conoces tú?.

LAS MIL Y UNA FORMAS DEL AMOR QUE SE PARECE A LA VIOLENCIA MACHISTA

Entender que el amor no es una cuestión personal sino política es el primer paso para la superación de la construcción patriarcal de la identidad de las mujeres ya que desde dicha cultura se expropia a las mujeres de la autoridad para autoidentificarse ¹

¹ Mónica Saiz M (2013). Amor romántico, amor patriarcal y violencia machista. Una aproximación crítica al pensamiento amoroso hegemónico de occidente. Universidad Complutense de Madrid.



La socialización en el amor romántico es uno de los más poderosos mecanismos de internalización de la cultura de dominación de las mujeres y el primer paso para cambiarla es reconocerla e identificarla. Bajo la excusa del amor, se nos enseña a comportarnos de acuerdo a las siguientes pautas:

OBEDIENCIA. Por eso procuramos evitar conflictos con la pareja, disentir y ser demasiado tajantes con nuestras diferencias de opinión.

DEPENDENCIA. Creer que para ser felices dependemos de un hombre, lo que va de la mano con el valor de la complementariedad: el mito de la media naranja, no somos completas sin él y nos aterra “estar solas”. En el plano material, asumir esta dependencia, significa para muchas mujeres aceptar que su rol en la pareja es sexual y reproductivo a cambio de manutención económica y de estatus social.

AGRADAR FÍSICAMENTE. Por lo tanto, nos ajustamos a los parámetros de belleza masculinos, que muchas veces adoptamos como propios, auto exigiéndonos para estar siempre lindas, evitar los signos de vejez, de gordura, y de todo aquello que se escape a este modelo. Nos convertimos así en un objeto de consumo y un sujeto de mercado. Una de las cosas más difíciles para nosotras es aprender a distinguir estereotipos impuestos y atrevernos a seguir nuestros propios gustos y deseos en la vestimenta, en el sexo, etc.

DEBILIDAD FEMENINA. Según esto, creemos que necesitamos ser protegidas, de ahí vienen la “galantería” y “caballerosidad” que provienen de las costumbres cortesananas de la Edad Media y el Renacimiento, y se asocian al cortejo y la seducción. Estos gestos amables de parte de hombres conocidos y desconocidos hacia las mujeres esconden la creencia en nuestra natural fragilidad y delicadeza, convirtiéndonos en un objeto que se debe cuidar, mimar, ofrecer regalos, pero a cambio de obediencia y sumisión. La prueba la tenemos cuando su “caballerosidad” se desvanece si osamos rechazarla! Los llamados “piropos buenos” son un ejemplo de ello.

PASIVIDAD. Debemos secundar los deseos masculinos, nunca tomar la iniciativa, ser autónomas o expresivas. De lo contrario nos tildarán de fáciles, escandalosas, putas, lesbianas –y muchos otros epítetos menos considerados-.

IDEALIZACIÓN. La pareja en quien nos fijamos se convierte en un ser ideal y construimos una relación estereotipada, que encajamos a fuerza en los parámetros del príncipe azul y la familia feliz.

PROPIEDAD. Tú y él se pertenecen mutuamente, se poseen, al punto de legitimar los celos como prueba de amor. No respetar este precepto justifica socialmente el asesinato de las mujeres, como vemos en los relatos mediáticos sobre los femicidios.

SACRIFICIO Y ABNEGACIÓN. Para obtener lo que promete ser el medio de realización personal para las mujeres, estamos dispuestas a desoir las incomodidades y malestares de nuestro cuerpo, a esperar pasivamente que la pareja cambie, a mantener una relación abusiva para no romper con el mundo ideal que nos hemos construido.

INDIVIDUALISMO. El amor romántico 'encaja' perfectamente en el capitalismo, pues es individualista. Se puede estar derrumbando el mundo afuera pero no nos importa mientras resguardemos la familia feliz y el mundo de a dos en la que se basa este modelo. Los problemas de pareja son asunto de dos y dentro del hogar, así se encubre la violencia.

Como resultado de todo esto, es frecuente que las niñas crezcan sintiéndose inseguras, dejando de lado sus inquietudes, sueños e intereses, y se conviertan en mujeres que no se valoran y no confían en sus propias capacidades. La sociedad se encarga de reforzar este imaginario.

EL AMOR Y SU POTENCIAL PARA CONSTRUIR UNA SOCIEDAD PLENA Y JUSTA

En una sociedad como la nuestra, donde el amor es uno más de los mecanismos de opresión de las mujeres, queda todo por inventar: las relaciones amorosas libres, desprendidas, honestas, sororales y solidarias no existen culturalmente, entonces, ¡propongámoslas!

Construyamos relaciones en las cuales el/la otro/a se sienta feliz cuando nosotras crecemos, nos desarrollamos y descubrimos nuestras potencialidades. No renunciemos a nuestro bienestar por el de los demás. Promovamos relaciones recíprocas, donde cada uno/a colabore para hacerla plena. Atrevámonos a crear y probar otras formas de amar. Inventemos, propaguemos, gritemos, cantemos...

El camino más certero para vivir el buen amor es escucharse y conocerse a sí misma, a nuestro cuerpo; reconocer los malestares y ponerle fin a relaciones desgastantes, destructivas y posesivas. Sólo así, podremos vivir amores que nos protejan de la violencia machista.



El amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas.

Mientras nosotros amábamos, los hombres gobernaban.

Tal vez no se trate de que el amor en sí sea malo, sino de la manera en que se empleó para engatusar a las mujeres y hacerlas dependientes en todos los sentidos.

Entre seres libres, es otra cosa.

- Kate Millet.



La Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres es una articulación de organizaciones sociales, ONG y personas comprometidas en la erradicación de la violencia contra las mujeres en todo el país.



SUS PROPÓSITOS SON:

- Apoyar el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres y feministas, su rol social y político.
- Coordinar acciones de intervención y denuncia pública de toda violencia contra las mujeres.
- Promover, en todos los ámbitos, la transformación de los patrones culturales que sostienen la discriminación y la violencia como formas de relacionamiento entre las personas, en particular entre los hombres y las mujeres.
- Exigir políticas y leyes eficaces para la prevención, sanción y erradicación definitiva de toda forma de violencia contra las mujeres.



Auspicia:
Weltgebetstag der Frauen.
Deutsches Komitee E.V.

www.nomasviolenciacontramujeres.cl

 facebook.com/redconraviolencia

 @ Mujeresred